

# DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.  
Redacción y Administración, Plaza de Herrerías, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 538

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.  
La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Jueves 15 de Julio de 1897

## DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

UNA peseta al mes

lo mismo para la capital que para fuera.

### El Desastre económico

#### II. LOS CAMBIOS

Decíamos ayer que, por donde se marchó antes el oro, se marchará en breve la plata y vamos á razonar nuestra afirmación.

Hace treinta, ó pocos más años—aun lo recordamos perfectamente los que todavía no somos viejos—la pieza de cinco francos—Napoleón que se llamaba en el lenguaje usual—solo valía, solo circulaba en España, por diez y nueve reales: á las monedas de oro, de veinte francos les ocurría lo propio; es decir, que desmerecían al ser cambiadas por las nuestras.

Vino después la ley Figuerola que igualó en peso y ley las pesetas con los francos y durante unos cuantos años, el cambio de monedas entre uno y otro país, se efectuó sin pérdida sensible para ninguno de ellos.

De entonces, acá—y con frecuentes y varias oscilaciones—los francos han ido subiendo y hoy, para que nos paguen cien francos en París tenemos que entregar en España ciento treinta pesetas, aproximadamente, y lo propio ocurriría si el giro fuese sobre cualquier otro país de Europa.

¿Por qué ocurre esto? Las personas perritas de sobra lo saben: para los indoctos pondremos un símil que les aclare el concepto.

Supongamos un inmenso estanque con dos orificios, uno de entrada y otro de salida, pero que este es de doble diámetro que aquel. No se necesita estudiar Economía Política, ni matemáticas, ni nada, sino tener sencillamente sentido común, para comprender que el estanque concluirá por quedarse, sin agua, en un período más ó menos breve, según sea la cantidad de líquido que contenga.

Pues bien: esto sucede á España en sus relaciones mercantiles con los demás países y no se necesita ser un linca para

comprender que si no se achica el orificio de salida, ó se agranda el de entrada, concluiremos los españoles por quedarnos en seco.

Reducido el problema al cambio de productos entre España y los demás países: si el déficit quedara circunscripto al que arroja la diferencia entre la importación y la exportación propiamente comerciales, la cosa, con ser grave, no tendría las alarmantes proporciones que, de día en día, va adquiriendo.

Ese déficit se aumenta hasta hacerse insoportable por que España tiene que situar fondos en el extranjero para pagar el cupón de la deuda exterior y de todos los demás valores pagaderos en francos ó libras: para pagar los dividendos que las grandes Compañías tales como las de ferrocarriles, las de seguros, las de las minas de Almadén, Riotinto etc., etc., etc., reparten á sus accionistas casi todos extranjeros.

Estas graves dificultades se han aumentado considerablemente en los últimos años por efecto de las guerras de Cuba y Filipinas pues sabido es que la mayor parte del armamento, de las municiones, el enorme costo de los buques con sus no menos enormes cañones, todo eso que representa muchos cientos de millones, todo eso ha habido, ó habrá que pagarlo en el extranjero, que es donde se ha adquirido, y ha venido á desnivelar más y más la balanza mercantil, como se llamaba antiguamente, en términos, que esta solo es hay un chisme inservible é inútil.

Bien sabemos que se dirá que se ha procurado crear arsenales españoles y que las fábricas nacionales constrayan en lo sucesivo el armamento; pero esto de poco sirve mientras las primeras materias, las máquinas y hasta buena parte de los operarios haya que irlos á buscar fuera.

Por todas estas causas, que exponemos someramente, los cambios han ido subiendo hasta el punto de que los francos esten hoy á 29,90 y las libras á 32,60; y seguirán subiendo hasta llegar á 40 ó 50 ó sabe Dios donde.

Aparte de esto, ha habido necesidad, por exigencias de la campaña, de enviar gruesas rémesas de plata á Cuba que importan ya unos cuantos millones de pesos y aún habrá que enviar más, con lo cual se agrava el conflicto monetario.

El día en que los cambios lleguen á cuarenta; cuando no haya otro medio de reembolsar á nuestros acreedores de fuera, tendremos que enviar la poca plata acuñada que nos quede al extranjero, y aquí no nos quedarán más que los billetes del Banco y la calderilla.

Esta es la perspectiva que nos aguarda.

¿Qué esto es muy triste?  
Pues aún hay otras cosas más tristes que ya iremos exponiendo en artículos sucesivos.

JOAQUÍN ARJONA.

### Carta de Madrid

Madrid 14 de Julio, 1897.

Lo del día.

Dedica «El Liberal» de hoy un artículo muy sensato á la cuestión de las alianzas á propósito de lo que se ha dicho en el extranjero sobre siniestras inteligencias entre el Japón y los Estados Unidos. Viene á corroborar en cierto modo lo que tenemos escrito sobre el asunto, y por eso nos ha complacido. La tesis de dicho artículo es que acaso tenemos que temer al Japón más que á los Estados Unidos; y la conclusión es que ante una ruptura entre dichos países, cualquiera de ellos que fuese descalabrado, España saldría gananciosa.

Por consiguiente, hasta sería de apetecer un conflicto yankee—japones; pero probablemente no tendremos esa buena suerte.

Todavía no se ha publicado el texto auténtico é íntegro del discurso del señor Silvela. Por las razones que ayer exponíamos, no le concedemos gran importancia; pero se la dan sin embargo los periódicos ministeriales que no saben hablar de otra cosa, «La Epoca» sobre todo.

### Alcance de noticias.

Madrid 14 (6:30 t).

—Telegramas oficiales: Habana, 12. En provincia Matanzas tuvo el enemigo 3 muertos.

En la de la Habana enemigo un muerto y un prisionero; columnas un muerto y 4 tropa heridos.

En Pinar el enemigo tuvo 2 muertos. Presentados 10.—Ahumada.

Habana 13.—General en Jefe desde Cienfuegos dice á V. E. que se aseguran estar enfermos Calixto García, Rubí y Lora, y que las partidas de Oriente tienen muchos enfermos que no pueden curar.—Ahumada.

—El Sr. Sagasta no ha podido emprender su viaje como se proponía á causa de haberse puesto repentinamente enfermo un sobrino suyo, según ha hecho saber á sus amigos que esta mañana fueron á la estación para despedirle.

—En el tren correo de Andalucía sale esta noche para Málaga el bizarro ge-

neral Lachambre á quienes amigos y admiradores preparan una cariñosa despedida.—Almodóbar.

### Ojeada á la Prensa

Para muestra de como tratan los periódicos conservadores al señor Silvela y como juzgan su último discurso, ahí va eso que cortamos de «El Nacional».

«Declaramos honradamente que esas palabras del señor Silvela nos han quitado un gran peso de la conciencia. Habíamos sospechado alguna vez que, acaso fuese exagerada é injusta nuestra opinión respecto del señor Silvela. Después de saber que ha dicho tamaño desatino, nos convencemos de que aún hemos sido dénevolos con ese campeón de la insensatez nacional.

Pasarse tanto tiempo aguzando la inteligencia y observando los sucesos para salir al cabo de dos años con la embajada de que es preciso enviar á Cuba una Comisión informadora que averigüe si los cubanos nos aceptan ó nos rechazan como Metrópoli, es cosa que sólo puede ocurrir al señor Silvela en las torpezas de su entendimiento y en las sombras de su conciencia y en los extravíos y notorios de su razón. ¿Es que al cabo de dos años no ha tenido el señor Silvela ocasión para enterarse de lo que es y de lo que hay en la opinión cubana? Para esa información no basta el testimonio de todos los españoles de la Isla? ¿No es suficiente la opinión del soldado que allí lleva veintiocho meses de lucha?

Desbaratada la insurrección y arrebatado de ella por las reformas del señor Canovas todo aspecto, siquiera aparente de lucha política, la rebelión que ensombrece los campos de Cuba se debe considerar reducida á una lucha de bandoleros satisfechos de vivir y codiciosos de seguir viviendo á costa del país. ¿A quién pues, va á consultar el señor Silvela?

El caso es idéntico al de la época, no muy remota, del bandolerismo en Andalucía. Durante algunos años tuvieron Melgares y el Bisco del Borge en jaque las provincias de Málaga y Granada. Un tercio de la Guardia civil estorbábase sin fruto en su persecución. Imponían y cobraban ellos tributo de los más ricos propietarios de aquellas provincias. Todos los informes, algunos de ellos registrados sin protesta, en un libro conocidísimo, coinciden en afirmar que la simpatía del país era la fuerza principal de aquellos bandidos.

Pues si para entonces hubiera el señor Silvela ejercido de pámposcas en los

ardines del señor Liniers, por seguro tenemos que habría pedido el nombramiento de una Comisión que fuese a averiguar entre malagueños y granadinos si les convenía seguir bajo el gobierno de los dos famosos malhechores ó restituirse al decoro de una nación europea.

¡Ese es Silvela! ¡Eso es un hombre que se ofrece en postura de redentor y que tiene la osadía de preguntar bajo qué ideales pelean en Cuba los soldados de España!

Digan los corresponsales agasajados por el señor Liniers lo que quieran sobre la elocuencia del orador en el elogio del Ejército, siempre quedará en labios del señor Silvela la mayor injuria que á nuestros soldados puede inferirse al preguntaries bajo qué ideales pelean.

¿Qué ideales pueden ser esos, sino la Patria y el Rey? Pero cómo ha de comprenderlos el hombre cuya pedanteriosa residenciación á la Corona, y cuya frescura le permite convertir las necesidades del país en tópico para sus reclamos de dentista charatán!

En «La Vanguardia» de Madrid órgano, según es sabido de la fusión republicana leemos lo siguiente:

«Hace días que se sabe por correspondencias particulares y aun por noticias semifocosas, que en la isla de Cuba ha ocurrido algo grave. Se habla de la disolución de un regimiento de caballería, el de Pizarro, y que emoscreer que se habla de eso por gusto de no dar paz á la lengua, ó por exceso de caviliosidades ó por el motivo de pesimismo explicables en nación como la nuestra que se desangra y empobrece por momentos.

Pero al Gobierno le incumbe hablar claro. Nosotros mismo seríamos los primeros en hacernos eco de su voz, porque antes que republicanos somos españoles. ¿No ha pasado allí nada? Pues que se sepa, y se diga, y se dilucide, y se aclare. Va en ello la fama de sinceridad de que goza, con justicia, la nación española ante el mundo. Va algo más, la necesidad de no poner en duda un solo instante la probada lealtad, sellada con su sangre, de nuestros soldados a la gloriosa bandera de la patria. Va, en fin el imperio de la necesidad en que nos hallamos de salir de estas penumbras y vaguedades tenebrosas que tienen en zozobra continua y en angustia perenne á lo más sano y á lo más abnegado y sufrido de la nación española.

¿Ha pasado allí algo? Dgase y digase con franqueza. No es posible tolerar más tiempo este régimen de odiosas incertidumbres peligrosas. Si, por desgracia, en Cuba ha sucedido algo muy doloroso, nada se pierde con declararlo. Peor será que se conozca por ajenos lábios de los enemigos de nuestra honra lo que dicho ante nosotros por el Gobierno puede aclarar los turbios horizontes de la vida de España.

Cuando la murmuración ocupa el lugar de la franqueza, no hay sinceridad que sea honradamente eludible. Piensen en ello los ministeriales y procedan en consecuencia. Hablen con claridad para que todos sepamos á que atenemos y para que en

los honrados hogares en donde tantas madres españolas lloran la ausencia de sus hijos, no se ponga en duda, por un solo momento, lo que á todos nos importa conservar incólume y lo que todos queremos con una veneración que pudiera, sin exageración llamarse religiosa por lo acendrada.

Disipense las dudas, hágase la luz y sepamos de una vez qué pasa en Cuba.

## UN HÉROE

A MI BUEN AMIGO OCTAVIO LAFITA

Cuando después de repartidas las bofetetas en la plaza, se dió la voz de romper filas, un torrente de alegría se desbordó por las estrechas y tortuosas callejas del pueblo.

Aquellos soldados, duros y sufridos para la fatiga, llevaban en su mochila, como buenos soldados españoles, una abundante provisión de buen humor, de alegres canciones, de dichos agudos, de carcajadas sonoras y francas, y de la provisión se gastaba en todos los altos, especialmente si el alto se hacía en un pueblo y no faltaban mozas á quienes obsequiar con un piropo ó un abrazo.

Y aquel día había sido tan grande la alegría, que hasta el mismo Roque, el grave y serio jefe de la primera, estaba tan animado y dicharachero, como no había memoria de haberle visto nunca.

Verdad es que la cosa tenía su explicación; las necesidades de la campaña habían llevado á la columna, y con ella al regimiento, á la propia tierra del pobre cabo; allí donde se encontraban sus hermanos y sus padres, donde estaba su casita, donde vivía aquella morena de negros ojazos que le dió al marchar con los quintos un escapulario de la Virgen del Carmen, que Roque besaba devotamente todas las noches. El Regimiento se aproximaba á su pueblo; tal vez el próximo descanso se hiciera en él; tal vez al siguiente día abrazaría y su viejecita muy fuerte, muy fuerte, con ansias durante tres años contenidas, y enseñaría á su padre los galones de estambre y sus dos cruces rojas, y aún podría dar una escapada para hacer, siquiera por una vez, con la dueña, lo que todas las noches hacía con el escapulario.

¿Qué mucho que el pobre estuviera contento pensando en el día que le aguardaba y que el toque de djana le cogiera de pie y que acudiera el primero á formar en la plaza? Si en vez de ser un pobre cabo, hubiera sido el jefe de la columna, se hubiera hecho jornada doble, hasta llegar á su pueblo de un tirón y sin tomarse el menor descanso.

Se formaron las compañías en la plaza se pasó lista y sonó el agudo toque de la corneta de órdenes, disponiendo que la columna se pusiera en movimiento.

Y allí desfilaron la tropa por las estrechas callejas, rebosando la misma alegría que demostró á su llegada; y allá tomó el camino del pueblo inmediato, perdiéndose á lo lejos la mancha de color que en el paisaje formaban los pantalones rojos y

los capotes azules, entre nubes de polvo que levantaba á su paso y alegre ruido de risas y ranciones.

Las muchachas vieron desfilar á los soldados con pena los chicos con envidia y las madres con los ojos arrasados en lágrimas y el corazón oprimido ¡Bravos soldados de la patria! ¡Iban acaso á encontrár la muerte en la primer revuelta del camino, mezclándose el jay! del moribundo, con el alegre sonar de la charanga.

Al llegar al valle que servía de entrada al pueblo de Roque, y en aquella colina por la que se extendía el viejo y pobre caserío del villorrio, se notó un movimiento inusitado. Allí estaban posicionados los de la altura y dispuestos á defenderla. Hacían cara á aquellos condes paisanos y era seguro que iba á haber función y que no estaba la tropa colocada en la mejores posiciones.

En el acto se oyeron toques de corneta; voces de mando, galopar de caballos... y la columna siguió marchando tranquila, serena, desplegada en guerrillas, valle adelante con dirección al pueblo.

Momentos después se levantó una nubecilla de humo en la colina, oyó una descarga; se había roto el fuego.

El regimiento de Roque, formaba la vanguardia; avanzaba hacia el pueblo contestando con otras descargas las descargas de los arriba; de vez en cuando se oía un grito y un hombre rodaba por el suelo; pero otro pasaba á ocupar su puesto y el regimiento seguía su camino. Los de arriba tampoco cejaban. Aprovechándose de su posición ventajosa, seguían disparando apoyados en las primeras casas del pueblo; unos cuantos refugiados en un caserón viejo y destartado, hacían en la tropa un daño horrible disparando casi sobre seguro.

El regimiento avanzaba, pero cada vez más lentamente, bajo una verdadera granizada de balas, que iban clareando cada vez más las filas.

El coronel, un viejo soldado de empuñados caballos, de tez curtida por el sol y por el viento y ojos vivos y penetrantes, se retorció con coraje la larga y blanca perilla y frunció el entrecejo á cada nueva baja.

Y Roque Roque allá en su puesto, miraba embelesado la colina, el pueblo y el caserón destartado que servía de amparo á los facciones, y entre el ruido de los disparos y el silbar de las balas él seguía sereno, caminando hacia el pueblo con los labios entreabiertos por una sonrisa y los ojos arrasados por un velo de lágrimas.

El caserón, ¡aquel caserón viejo en donde había nacido! Allí desde su puesto de la guerrilla, veía el castaño al que solía encaramarse cuando chico, la parrá que daba sombra á la puerta y bajo la que solía sentarse á coser su madre en las tardes del estío, el banco de piedra donde su padre se tumbaba á la larga al volver del campo fatigado por la ruda labor del día; hasta le parecía ver el nido de golondrinas colgado en el alero del tejado, entre la humareda que salía por las ventanas entreabiertas.

La marcha se iba haciendo cada vez más penosa. los disparos de los carlistas eran certeros y algunos puntos flojeban á causa de las bajas; el regimiento se detuvo de pronto, no se podía más, apretaban mucho los de arriba y la cosa se ponía muy mala. Entonces dominando todos los ruidos del combate, se oyó una voz vibrante, nerviosa, enérgica la voz del coronel que decía:

—Arriba muchachos: á la bayoneta y á ellos.

La voz reanimó al regimiento; todos subieron á la carrera centelleando al sol las bayonetas.

Al esfuerzo de los de abajo apretó el enemigo; era aquello un verdadero diluvio de balas y el regimiento entero se detuvo en su marcha, tuvo un segundo, solo un segundo de vacilación entre presentar el pecho y volver la espalda.

De pronto un cabo con el ros echado hacia tras, el rostro encendido y sonriente y los ojos empañados por las lágrimas siguió avanzando y gritando maquinalmente ¡Arriba! ¡Arriba!

Cesó la vacilación y el regimiento entero se precipitó colina arriba como una tromba, arrasándolo todo, rechazando al enemigo arrojándolo de sus posiciones y en aquella embriaguez de la lucha cuerpo á cuerpo, metiendo las bayonetas hasta el cubo en el cuerpo de los contrarios.

Ya llegaban ya llegaban... por fin se vio en una de las ventanas del caserón destartado el banderín rojo del fusil de Roque.

Pocos momentos después el batallón estaba formado en la plaza del pueblo. El coronel llamó á un cabo, salió el llamado de las filas y el veterano jefe lo abrazó delante de la tropa diciendole: ¡Bravo muchacho! eres un héroe.

Quedóse el hombre confuso y aturrido y sin saber que contestar dijo á modo de explicación de lo que había hecho y que el creía lo más natural y sencillo de mundo.

—Redíos, mi coronel, si era mi casa y dos lagrimones cayeron de sus ojos y rodaron por sus mejillas todavía manchadas por el sudor y el polvo de la jornada.

Mariano Granados.

## NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 15 (9,40 m).

Los diputados de la Cámara de los Estados Unidos pedirán á Sherman una lista de los súbditos norteamericanos que tienen presentadas reclamaciones contra España. La comisión de relaciones exteriores pedirá á Mac-Kinley que se nos exija la devolución del «Competitor» y la libertad de los tripulantes apresados.

Madrid 16 (9,40 m).

Telegráfian de la Habana que ha fallecido el teniente Perfecto Guijarro. Se ha presentado á indulto el cabecilla Oliva. Ha fallecido Pancho Rivera. Se confirma la enfermedad

de Ca lixto Garcia, Rabl y Lora.

Madrid 15 (1, t.)

El telegrama oficial de Cuba dice que las noticias relativas á actos de indisciplina realizados por el regimiento de Pizarro y á la voladura de dinamita sufrida por el batallón de Guadalajara, son completamente falsas.

### Noticias

Desde hace unos dias se encuentra en Medina de nuestro estimado amigo el diputado á Cortes don Lamberto Martinez Asenjo, con objeto de pasar en su pueblo natal la temporada de verano.

El sábado próximo se verificarán los exámenes anuales en la Escuela del Hospicio de esta capital.

Dias pasados se presentó en esta capital un vecino de Illueca con objeto de vender azafrán.

Conociendo sospechas un comerciante acerca de la mala calidad de la mercancia, puso el hecho en conocimiento del inspector de Policía que detuvo al expendedor ocupándole varias cajas de azafrán y poniendo uno y otras á disposición del juzgado.

Del reconocimiento del género

practicado por el Farmacéutico Municipal, resultó que parte del azafrán, el que se marcaba como de clase superior era regular pudiendo comprobarse—dados los escasos medios de investigación que aquí existen—que contenía azafrán aunque en escasas proporciones.

Cuanto á las clases inferiores estaban constituidas por distintas clases de fibras vegetales teñidas con anilina.

En virtud de lo actuado parece que se ha mandado recoger el azafrán vendido por dicho sujeto en los comercios de la capital.

Anoche salió con dirección á Madrid á cuya oficina central ha sido destituado nuestro estimado amigo

el oficial de Telégrafos don Mariano Ayllón á quien á lo alegráremos ver pronto de nuevo entre nosotros.

#### Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Defunciones: Feliciano Angulo Liño, 42 años.

### Pasatiempos.

Solución

LUCERO.

### Jeroglífico comprimido.

A A

Fernando Peña.  
La solución mañana.

### Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

JULIO

SOL sale 4,39 mañana; pónese 7,32 tarde

16

197 Viernes. 169

Ntra. Sra. del Carmen.

#### Cultos religiosos.

La fiesta de Nuestra señora del Carmen, llamada vulgarmente del Santo Escapulario.—El tránsito de San Fausto, martir en el mismo dia el cual en tiempo de Decio, fué clavado en una cruz y permaneció cinco dias en ella, hasta que asateado voló al Señor.

La misa y oficio divino son de la conmemoración de la Virgen del monte Carmelo, con rito doble mayor y color blanco.

En el Carmen á las 10 de la mañana, habrá misa solemne con sermón á cargo del Licenciado Sr. don Pedro Heranz, Canónigo de la Colegiata, y por la tarde á las seis continuará la novena.

En la Merced, á las cinco y media, sigue celebrándose la novena que las hijas de San Vicente de Paul dedican á su Santo Patrono.

### Bolsa de Madrid

Cotización del 14 de Julio de 1897.

#### ÚLTIMOS CAMBIOS.

Duda perpetua á 4 por 100 interior....	64,60
Id. id. en títulos pequeños.....	27,05
Id. series G y H.....	66,30
Duda perpetua al 4 por 100 exterior....	80,65
Id. en títulos pequeños.....	82,50
Id. series G y H.....	87,35
Duda á 4 por 100 amortizable.....	87,20
Id. en títulos pequeños.....	77,55
Obligaciones de Aduanas.....	98,75
Banco de España.....	413,00
Compañía Arrendataria de Tabacos....	001,00
Paris á la vista.....	80,10
Oro nuevo.....	09,00

#### Observaciones meteorológicas.

Máxima solar ayer.....	35,0
Id. sombra.....	28,6
Mínima.....	12,8
Temperatura nueve mañana hoy....	19,0
El barómetro indica tiempo variable.	

### ANUNCIOS PREFERENTES.

### Anuncio

El que quiera interesarse en la compra de una casa sita en esta ciudad y su calle Real; cuadrilla de Santa Catalina, señalada con el número 23, puede avistarse con el Procurador de los Tribunales de la misma D Laureano Hercilla y Aguado, natorizado al efecto por los dueños.

SORIA Imp. de Abdón Pérez.—1897

Postero, 2.

hombre, á pesar de este considerable atraso, hubiera dejado de ser tan puntual como siempre.

Hay más aún; desde que nose pagaba tenía un miedo terrible de que pensara el ministro hacer economías suprimiendo la tercera parte de los empleados.

Aunque Buvat podría emplear su tiempo en tarea más lucrativa, la pérdida de su empleo le hubiera parecido una desgracia irreparable. Por eso redobla su actividad y celo á medida que perdía las esperanzas de cobrar.

De aquí resultó que nadie pensara en despedir un hombre que tan celosamente trabajaba sin que le pagasen.

La ignorancia completa de la época en que cesaria esta situación precaria, unida á la disminución de su tesoro, que principiaba á agotarse, entristecia al semblante de Buvat, en términos que Batilde principió á sospechar que algo había que ella ignoraba.

Con la discreción que caracteriza á las mujeres conoció que toda pregunta que dirigiera á Buvat sobre un secreto que él voluntariamente no le habia confiado seria inútil. Así fue que se dirigió á Nanette.

Esta se hizo de rogar; pero como todos en la casa sufrían la influencia de Bathilde concluyó por confesar todo cuanto sabía.

Bathilde conoció entonces cuánto debía á la desinteresada delicadeza de Buvat; supo que para conservar intactos los sueldos que destinaba á sus maestros y á reunirle un dote; trabajaba por la mañana desde las cinco hasta la ocho, y por las noches desde las nueve hasta las doce, y que lo que le tenia triste era que, á pesar de este constante trabajo, como no le pagaban el sueldo; cuando acabara el fruto de sus economías se veía en la necesidad de manifestar á Bathilde que era indispensable suprimir en los gastos cuanto no fuera absolutamente necesario.

El primer impulso de Bathilde al saber este santo sacrificio fué arrojarle á los pies de Buvat en el momento que entrara y besar sus manos; pero al momento conoció que el único medio de conseguir su objeto era aparentar que lo ignoraba todo.

Cuando Buvat volvió de la oficina Bathilde le besó en la frente; pero el buen hombre no pudo conocer cuánta gratitud y cuánta veneración iban envueltas en aquel beso.

# LA UNIÓN Y EL PÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS.



Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1.

(Paseo de Recoletos).

## GARANTÍAS

CAPITAL SOCIAL EFECTIVO.....	PESETAS	12.000.000
PRIMAS RESERVAS.....	—	43.593.510
TOTAL.....	—	55.593.510

32 años de existencia.

### Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo agado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59,159.694'43.

Subdirector en Soria, D. José Castellví.—Plaza de Herradores, 15 bajo.

### Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las Dotales Rentas de educación, Rentas vitalicias, Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.



**GRAN FARMACIA**  
DEL  
**Doctor Monge**



premiado con medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1882.

Cuantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como los que por razón de su cargo y empleo se vean precisados á fijarla en la capital, no dejen de visitar esta Oficina de Farmacia, cuyo renombre y excelente crédito es ya de muchos conocido y que tan sólo lo debe á la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propietario, que no elude sacrificio de ningún género para corresponder dignamente á la ilimitada confianza que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su acertada práctica proponen rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina provista de una colección de medicamentos novísimos dotados de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y pueden competir, á título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que ostenten el pomposo nombre de *Específicos*.—Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidades, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos aquellos autores de más nombradía.

Único depósito en la provincia del tan celebrado remedio para calmar instantáneamente el dolor de muelas rabioso

## Aibaf Serdna DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:

*Nada de farsas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honra y provecho.*

—10, POSTIGO, 10.—SORIA.—

## JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

—Collado, 76.—Soria.—



Se responde de la perfección de cuantos trabajos se contruyan en este gabinete. Esta es la mayor garantía para su numerosa clientela, como así mismo su residencia en esta capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos própticos, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.

A la mañana siguiente le dijo Bathilde riéndose que le parecía que sus maestros nada tenían que enseñarle, y que por lo tanto se debía prescindir de ellos para no gastar mas dinero inútilmente.

Como Buvat nada encontraba más lindo que los dibujos de Bathilde, y como cuando ella cantaba se creía transportado al quinto cielo, no tuvo la menor dificultad en creer á su pupila, con tanta mas razón cuanto que los maestros, con una buena fé poco común, confesaron que su discípula sabía ya lo bastante para poder adelantar por sí sola.

Esto consistía en que el sentimiento que inspiraba Bathilde era de tal especie, que purificaba los de todos cuantos la rodeaban.

Desde luego se conocerá que esta doble declaración causó á Buvat gran placer.

Pero á Bathilde no le bastaba ahorrar en gastos, y resolvió contribuir por su parte á los productos.

Aunque habia hecho adelantos casi iguales en la música y el dibujo, conoció que este último era únicamente el que podía proporcionarle re-

Algunos, suponiendo que Buvat habia tenido una juventud borrascosa, veían en Bathilde el resultado de una antigua pasión que no habia sido santificada por la Iglesia; pero esta suposición desaparecía á su primera vista.

Bathilde era alta y esbelta. Buvat grueso y bajo, Bathilde tenia los ojos negros y vivos; Buvat azules blanquicos y sin la menor expresión; Bathilde tenia el cutis blanco y terso, Buvat sumamente encarnado; toda la persona de Bathilde respiraba elegancia y distinción, mientras que el pobre Buvat era de pies á cabeza el tipo del hombre vulgar.

De aquí resultó que las mujeres comenzaron á mirar á Bathilde con desden y que los hombres dieron en bromear á Buvat llamándole un feíz bribonzuelo.

En justicia, debe confesarse que la señora Denis fué de las últimas en dar crédito á todos esos rumores, y ya diremos mas tarde con qué motivo principió á sospechar.

Entre tanto los recelos del empleado dimisionario se habian realizado.

Hacia ya dieciocho meses que Buvat no tomaba un echavo de sus sueldos, sin que el buen